



EXPEDICIÓN DE JUAN DE GRIJALVA

Diego Velázquez Gobernador y General Capitán de la Isla de Cuba organizó la segunda expedición, después de oír el informe de Francisco Hernández de Córdoba, pues aumentó en él la ambición de riquezas y poderío que esperaba de estos descubrimientos y conquistas. Esta expedición fue puesta al mando del Capitán Juan de Grijalva, que según algunos historiadores era pariente de Diego Velázquez. Trajo como piloto al mismo que había traído Hernández de Córdoba, Antón de Alaminos y como Capitanes a Pedro de Alvarado, Francisco de Montejo, y Alonso Dávila, así como al capellán, Juan Díaz.

Salió de Matanzas, Cuba el 15 de abril de 1518; el piloto Alaminos trataba de seguir la ruta que habían traído en la expedición de Hernández de Córdoba y así, una isla fue la primera tierra que tocaron y a la que los naturales o indios llamaban Cuzamil (que según la tradición significa Isla de Golondrinas): los españoles fonetizaron Cuzamil por Cozumel, y así le llamaron (Santa Cruz de Cozumel) por haber llegado el día 3 de mayo del propio año.

Grijalva procedió a hacer la ceremonia que tomaba posesión de la tierra en nombre de los reyes de España.

Después de admirar los palacios y adoratorios, pensaron en denominar a la isla “San Juan de Cozumel”; posiblemente por algún recuerdo de población española.

Siguieron rumbo y descubrieron la Bahía de la “Ascención” y tomando el rumbo del poniente llegaron a “San Lázaro” o “Ah Kin Pech” de los mayas.

La expedición se proveyó de agua en el pozo que algunos de los marineros conocían. “Téngase en cuenta que varios de estos vinieron en la expedición de Francisco Hernández de Córdoba, y volvieron con Juan de Grijalva”.

Como los españoles tardaban en embarcarse los indios rompieron las hostilidades y se trabó una refriega en la que salió herido Juan de Grijalva. Grijalva no trató de perseguirlos sino que hizo con ellos la paz.

Hicieron rumbo siguiendo la costa, avistaron Putunchan (Champotón), pero el temor de un nuevo encuentro con los indios los hizo seguir de largo.

El 31 de mayo de 1518 distinguieron un estrecho penetraron por él y llegaron a una abrigada bahía, a la que le pusieron por nombre “Puerto Deseado”, debido a que allí encontró Alaminos el abrigo que tanto anseaba para reparar una de sus naves. Según los datos esta entrada es la que se llama “Puerto Escondido”, que está actualmente azolvada.

A corta distancia los españoles vieron unas islas, llamando “Valor” a una de ellas, que seguramente fue Isla Aguada, “Hoy unida a la Península del Palmar por haberse azolvado” y la otra fue la Isla del Carmen, la que en esta ocasión no fue reconocida.

Salieron de “Puerto Deseado”, descubriendo después la Barra de San Pedro, Barra y Río de “San Pedro”, nombre que lleva hasta la actualidad y que sirve de límites entre Tabasco y Campeche”.

Descubrieron también el río de Tabasco que fue denominado río “Grijalva” en honor de Juan de Grijalva, quién admiró su corriente majestuosa, “este nombre se conserva hasta la fecha”.

La expedición llegó hasta el río Pánuco, en el estado de Tamaulipas y después retrocedió hasta “San Antón”, este lugar de San Antón, se llama hoy “Antón Lizardo”; el nombre de Antón fue puesto en honor de Antón de Alaminos, de este lugar los españoles hicieron rumbo a Cuba.

Los desperfectos del navío “Almirante”, así como los vientos en contrario, obligaron a los españoles a buscar nuevamente la costa, el 17 de agosto de 1518, llegaron a una entrada entre tierra firme y una gran isla, las carabelas aclararon al S.O. de la isla apreciando las buenas condiciones de abrigo y profundidad de agua y contemplando la belleza y exhuberancia del lugar, desembarcaron encontrándola deshabitada, pero con vestigios de que hubieron pobladores, o que era visitada constantemente. Admiraron la vegetación lujuriosa de la tierra, así como la abundancia de caza y pesca. Observaron algunos ídolos representando a dioses o seres de la raza, fragmentos de armas, “de obsidiana”, restos de esqueletos humanos, de piezas de molares, prueba evidente de la existencia de alguna población ya extinguida o que servía para cementerio o ceremonias de aspecto religioso.

Alaminos y los tripulantes del navío “Almirante” fueron los primeros españoles que pusieron los pies en la Isla del Carmen.

Desde el primer viaje con Hernández de Córdova, Alaminos había supuesto que Yucatán era una isla, a la que había llamado “Isla Rica” y el encontrarse entre Isla del Carmen y Xicalango, confirmó su opinión creyendo que el mar rodeaba la tierra firme, que era la parte del lado de Xicalango y la otra parte formaba la llamada “Isla Valor”, al explorar las aguas de la laguna, se encontró que no cortaba la tierra sino que formaba una ensenada extensa y profunda que recibía varias corrientes fluviales, es decir, varios ríos, convenciéndose que Yucatán era una península. Pero los descubridores bautizaron a la laguna y a la isla con la palabra “Términos”, a la misma que habían llamado “Valor”. Con la palabra Términos quisieron designar que allí terminaban las tierras firmes de la Isla de Yucatán que ellos llamaron “Isla Rica”.

Posteriormente para abreviar las sílabas de la palabra Términos, los encargados de hacer las cartas marinas, formaron la palabra “Tris”, con que fueron designados la laguna y la Isla.

No arriesgándose a hacer una travesía, que ellos desconocían, optaron por retornar por el mismo camino que habían traído. Llegaron a Putunchan “Champton” y desembarcaron donde los indios volvieron a atacar a los españoles corriendo nuevamente la sangre de unos y otros. En Ah Kin Pech se proveyeron nuevamente de agua, teniendo que estar peleando y acarreando agua pues a los indios ya no les agradaba la presencia de los españoles. Siguieron los expedicionarios hasta las Bocas de “Conil”, haciendo de este lugar rumbo a Cuba.

A su llegada, Grijalva fue recibido muy mal por Velázquez, quién le reprochó que no hubiese colonizado las tierras descubiertas, viéndose obligado a emigrar y muriendo en “Ulanche”, Nicaragua, peleando siempre por conquistar tierras para los españoles.